**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/50/975
S/1996/443
18 de junio de 1996
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo período de sesiones
Tema 55 del programa
CUESTIÓN DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo primer año

Carta de fecha 17 de junio de 1996 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 17 de junio de 1996, dirigida a usted por el Excmo. Sr. Osman Ertuğ, representante de la República Turca de Chipre Septentrional.

Le agradeceré que el texto de la presente carta y su anexo, que contiene una carta enviada a usted por el Excmo. Sr. Atay A. Raşit, Ministro de Relaciones Exteriores y Defensa de la República Turca de Chipre Septentrional, se distribuyan como documento del quincuagésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 55 del programa, y del Consejo de Seguridad.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida.

(Firmado) Tuluy TANÇ
Embajador
Encargado de Negocios interino

17 de junio de 1996

Excelentísimo Señor:

Tengo el honor de adjuntarle el facsímile de una carta de fecha 17 de junio de 1996 dirigida a Su Excelencia por el Excmo. Sr. Atay A. Raşit, Ministro de Relaciones Exteriores y Defensa de la República Turca de Chipre Septentrional, en relación con la reciente visita a la Sede de las Naciones Unidas del Sr. Alecos Michaelides, Ministro de Relaciones Exteriores grecochipriota y las observaciones que formuló sobre la cuestión de Chipre en una reunión oficiosa del Consejo de Seguridad celebrada el 14 de junio de 1996.

El original de esa carta se lo envío por correo directamente.

Le agradeceré que se sirva hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 55 del programa, y del Consejo de Seguridad.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida.

(Firmado) Osman ERTUĞ
Representante
República Turca de Chipre Septentrional

Excelentísimo Señor
Boutros Boutros-Ghali
Secretario General de las Naciones Unidas
Nueva York

17 de junio de 1996

Excelentísimo Señor:

Tengo el honor de referirme a la reciente visita a la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York del Sr. Alecos Michaelides, Ministro de Relaciones Exteriores grecochipriota, a quien se le dio la oportunidad de pronunciar unas palabras en una reunión oficiosa del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Chipre el 14 de junio de 1996.

De partida, deseo señalar que por motivos conocidos por todos y que no hace falta repetir aquí, ni el Sr. Michaelides ni ningún miembro de la administración grecochipriota de Chipre meridional tiene el derecho o la autoridad de representar a Chipre en su totalidad en las Naciones Unidas o en ningún otro lugar. Por lo tanto, cualquier cosa que él haga o diga ni es válida ni compromete a la parte grecochipriota, que está representada por sus propios representantes democráticamente elegidos.

En momentos en que el Consejo está examinando la cuestión de la prórroga del mandato de la UNFICYP y en que se prevé que el Secretario General pronto presentará un informe sobre su misión de buenos oficios, esta visita del Sr. Michaelides y la de su dirigente, el Sr. Glafcos Clerides, indudablemente tiene por objeto influenciar a la opinión pública internacional a su favor mediante la propagación del punto de vista de la parte grecochipriota. Sin embargo, es lamentable que la parte turcochipriota, que es una de las dos partes directamente interesada en la controversia sobre Chipre, no haya tenido una oportunidad semejante de presentar sus opiniones a los miembros del Consejo. Esa circunstancia no sólo viola el principio de igualdad política de las dos partes en Chipre, previsto en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y el principio del "pie de igualdad" sobre el que se basa el proceso de negociación patrocinado por las Naciones Unidas, sino también las normas básicas de justicia.

En consecuencia, le dirijo esta comunicación con la esperanza de que las opiniones aquí presentadas de alguna manera compensen la situación totalmente desequilibrada e injusta creada por esos acontecimientos, en particular la presentación unilateral del Sr. Michaelides sobre la cuestión ante los miembros del Consejo de Seguridad.

En esa reunión, el Sr. Michaelides repitió la retórica bien conocida de su parte de "invasión y ocupación de Chipre". Esa afirmación infundada no sólo hace caso omiso de los hechos históricos, sino también de la situación actual de la isla. Turquía intervino en Chipre en 1974, de conformidad con el Tratado de Garantía de 1960, sólo después de que la junta militar de Grecia y sus aliados en Chipre iniciaron la tentativa final de anexar la isla a Grecia (ENOSIS).

Excelentísimo Señor
Boutros Boutros-Ghali
Secretario General de las Naciones Unidas
Nueva York

Antes de ello, durante 11 años el dúo griego-grecochipriota promovió la agitación en pro de la ENOSIS, causando un gran derramamiento de sangre y sufrimiento en la población turcochipriota, en una intensa campaña de depuración étnica. El golpe fue el episodio final de ese reino de terror y violencia e incluso el Arzobispo Makarios, entonces dirigente de la comunidad grecochipriota, la llamó "una invasión de la isla por Grecia", de resultas de la cual "sufre todo el pueblo de Chipre, tanto griegos como turcos". Es irónico que esas palabras de Makarios, parte de su discurso de 19 de julio de 1974, se pronunciaron en el mismo edificio en el que el Sr. Michaelides acusó desvergonzadamente a Turquía de invadir Chipre.

Era inevitable que el Sr. Michaelides, que había identificado equivocadamente la fuente del conflicto en Chipre, llegara a conclusiones erróneas. Los hechos no confirman su tentativa de trasladar a la parte turcochipriota la responsabilidad del estancamiento actual de las negociaciones. Es útil recordar que, en la larga historia del proceso de negociaciones, la parte turcochipriota aceptó dos "proyectos de acuerdo marco" presentados por las Naciones Unidas en 1985 y 1986, respectivamente; 91 de 100 párrafos del "Conjunto de Ideas" patrocinado por las Naciones Unidas y presentado en 1992; y el conjunto de medidas de fortalecimiento de la confianza preparados por las Naciones Unidas en 1993-1994. La parte grecochipriota rechazó todas esas medidas y se niega a sentarse a la mesa con nosotros en el marco de los parámetros mencionados y de los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979, celebrados entre los dirigentes de las dos comunidades bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con la débil excusa de que "no hay una base de entendimiento".

El informe que aparentemente citó en la sesión el Sr. Michaelides (S/1994/629, de fecha 30 de mayo de 1994), supuestamente como prueba de la "intransigencia" de los turcochipriotas, de hecho se complementó posteriormente con una carta del Secretario General, que corrige esa evaluación y cualquier impresión equivocada al respecto (carta del Secretario General dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, de fecha 28 de junio de 1994).

En una demostración más reciente de la falta de voluntad política de la parte grecochipriota de resolver la cuestión de Chipre sobre una base justa y duradera, el Sr. Clerides, contrariamente a la impresión premeditada que había creado previamente, rechazó una propuesta escrita del Presidente Rauf Denktaş que, entre otras cosas, incluía el apoyo por la parte turcochipriota de la aceptación como miembro de la Unión Europea de una Chipre federal a cambio del respeto por los grecochipriotas de nuestra soberanía e igualdad política. En la misma propuesta, que fue entregada al Sr. Clerides por el Emisario del Presidente de los Estados Unidos, Sr. Richard Beattie, durante la visita de este último a la isla en diciembre de 1995, también expresamos nuestra voluntad de examinar, sin perjuicio de los tratados de garantía y de alianza, las cuestiones mencionadas y la desmilitarización. Lamentablemente, esa propuesta constructiva, al igual que las anteriores, fracasó debido al rechazo absoluto y a la posición intransigente de los dirigentes grecochipriotas.

Es importante observar que, en la cuestión del ingreso a la Unión Europea y la "desmilitarización", la parte turcochipriota ha hecho saber repetidamente que se adhiere a los párrafos pertinentes del Conjunto de Ideas que fueron negociados cuidadosamente entre las Naciones Unidas y las dos partes y que es

uno de los parámetros de una solución justa y duradera. Es la parte grecochipriota la que rechaza el Conjunto de Ideas, al presentar demandas totalmente ajenas a la realidad y al proceso de negociación, con el objetivo manifiesto de eliminar el Tratado de Garantía y otros elementos fundamentales de una solución realista, en una tentativa transparente de lograr la dominación definitiva de Chipre por parte de Grecia.

Del mismo modo, la parte grecochipriota rechaza la firma de un acuerdo de no agresión entre las dos partes, propuesto repetidas veces por el Presidente Denktaş, y bloquean la prórroga del "Acuerdo sobre la retirada de fuerzas" de 1989, propuesta por el Presidente Denktaş en enero de 1995, medidas ambas que podrían ayudar a reducir las tensiones a lo largo de la zona de separación e impedir la repetición de incidentes como el ocurrido el 3 de junio de 1996 en Nicosia. Como los hechos sobre este desafortunado incidente y nuestras opiniones sobre el último informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad sobre las actividades en la UNFICYP en general se han comunicado y se seguirán comunicando a los miembros del Consejo, no los examinaré en detalle. Basta decir que la parte grecochipriota está explotando lo que es esencialmente un incidente fronterizo, que puede ocurrir en cualquier parte, y lo distorsiona y explota con fines puramente políticos.

Las afirmaciones del Sr. Michaelides en el sentido de que la estructura demográfica de la República Turca de Chipre Septentrional está cambiando debido a la entrada de personas de Turquía continental es a la vez falsa e hipócrita. Los antecedentes muestran que siempre ha sido la parte grecochipriota la que durante decenios ha tratado de alterar la estructura demográfica de la isla, no sólo mediante la introducción de decenas de miles de colonos desde Grecia, sino también mediante la campaña de depuración étnica contra los turcochipriotas realizada entre 1963 y 1974. Por otra parte, el ingreso en los últimos años de decenas de miles de inmigrantes de terceros países a Chipre meridional ha provocado incluso la reacción de la prensa internacional, ya que ha transformado a Chipre meridional en un centro de lavado de dinero, armas y contrabando de drogas y de otras actividades ilícitas (véase el New York Times de 15 de junio de 1995, The Washington Times de 20 de mayo y 20 de junio de 1995, The Daily Mail de 15 de agosto de 1995, L'Express de 6 de abril de 1995 y The Wall Street Journal de 6 de mayo de 1996).

En cuanto a la presunta emigración de turcochipriotas desde Chipre septentrional, se trata a la vez de una exageración y del colmo de la hipocresía por parte de los grecochipriotas, ya que los sufrimientos económicos y de otro tipo del pueblo de Chipre septentrional son el resultado directo del embargo inhumano de carácter económico, social, cultural y político impuesto a nuestro pueblo por el régimen usurpador grecochipriota de Chipre meridional. La parte grecochipriota no puede por una parte profesar la conciliación y por la otra tratar de estrangular económica y políticamente al pueblo turcochipriota.

En última instancia, las observaciones formuladas por el Sr. Michaelides a los miembros del Consejo de Seguridad son un testimonio de la total falta de interés de su parte en el proceso de negociación y de su falta de voluntad política de arreglar la cuestión de Chipre mediante el diálogo y las negociaciones. Si bien ello no es sorprendente, habida cuenta de su campaña unilateral por convertirse en miembro de la Unión Europea sin resolver antes

la cuestión de Chipre, esperamos que la comunidad internacional les advierta debidamente sobre las consecuencias inevitables de esa política miope que corre el riesgo de dividir permanentemente a Chipre.

Agradeceré que la presente carta se distribuya como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 55 del programa, y del Consejo de Seguridad.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida.

(Firmado) Atay A. RAŞIT
Ministro de Relaciones Exteriores
y Defensa